



LA CRISIS FINANCIERA Y ECONÓMICA

por Anna Fälth y Mohammad Abbadi

Transformar la crisis financiera y económica mundial en una oportunidad para las mujeres y hombres pobres

I. Síntesis: la igualdad de género y la crisis

La crisis económica y financiera mundial que comenzó en los Estados Unidos y luego se extendió a Europa, Asia y el resto del mundo, está retrasando el cumplimiento del compromiso mundial que figura en la Declaración del Milenio de 2000. El debilitamiento de la economía mundial amenaza con tener importantes consecuencias para el potencial de estabilidad, seguridad y crecimiento de los países en desarrollo, dar marcha atrás a los progresos logrados en materia de desarrollo humano y reducción de la pobreza, y generar mayores desigualdades entre mujeres y hombres. Antes de la actual crisis económica, una serie de aumentos sin precedentes del precio de los alimentos y el petróleo ya había afectado considerablemente a la balanza de pagos de muchos países en desarrollo¹. La crisis económica y financiera comenzó poco después y produjo un descenso de la demanda y la consiguiente baja de los precios de los productos básicos y manufacturados. Este fenómeno dio lugar a una reducción de la entrada de divisas

Índice	
I. Síntesis: la igualdad de género y la crisis	1
II. Los efectos de la crisis en la igualdad de género	2
Canales de transmisión de la crisis	2
Resultado de la crisis, riesgos y estrategias de respuesta a corto plazo	5
III. Recomendaciones prácticas: el papel del PNUD en la respuesta a la crisis	7
A nivel internacional	7
A nivel nacional	8
Plan de acción para una recuperación de la crisis que tome en cuenta la dimensión de género	9
IV. Lecciones	13
V. Recursos y lecturas recomendadas	14

extranjeras y, por ende, otros efectos negativos en la balanza de pagos de los países. Las economías que dependen del comercio de servicios (por ejemplo, el turismo) también han

Cuando las familias se enfrentan a medios de vida restringidos y a la pérdida del empleo, y los gobiernos se enfrentan a menores ingresos y a presiones para disminuir los gastos, los hombres y las mujeres del mundo tienen que tomar decisiones difíciles a la hora de colmar sus necesidades con medios reducidos. ¿Podrán ir sus hijos a la escuela? ¿Podrán permitirse ir al médico? ¿Qué alimentos y vivienda pueden permitirse para su familia? Helen Clark, Administradora del PNUD (26 de junio de 2009, Nueva York)

registrado una caída pronunciada de la entrada de divisas extranjeras, ya que ha disminuido la demanda de dichos servicios. Esta situación se ha agravado aún más debido al descenso de las inversiones extranjeras directas (39 por ciento en 2009)², debido a los cambios experimentados a nivel internacional en la concesión de préstamos y a las reevaluaciones del riesgo del crédito, lo que ha incrementado las incertidumbres y los riesgos para la economía mundial. La crisis ha invertido igualmente las pautas de migración de los trabajadores y trabajadoras en situación de desempleo debido a la recesión económica, el aumento del desempleo en los países de destino y la consiguiente reducción de las remesas³.

Las crisis anteriores (por ejemplo, la crisis financiera asiática de 1997 y 1998) nos han enseñado que, debido a que las recesiones económicas afectan de modo diferente a las mujeres, a los hombres, a las niñas y a los niños, las respuestas a ellas deben tener en cuenta perspectivas de género (véanse las respuestas del PNUD a crisis económicas anteriores en la Sección IV).

Si no se toman medidas inmediatas, la crisis se prolongará y aumentará su intensidad y sus efectos en el desarrollo humano (por ejemplo, la desnutrición tiene consecuencias a largo plazo para el bienestar físico, los niños y niñas que abandonan la escuela hoy quizá no regresen mañana). La crisis brinda una oportunidad para revisar los paradigmas económicos y financieros vigentes, para analizar lo que funciona y lo que no, y para definir medidas capaces de mejorar las vidas de las mujeres, hombres, niñas y niños pobres.

En esta Nota de orientación se destacan los diferentes efectos de la crisis actual en las mujeres y hombres pobres, y sus implicaciones para el desarrollo y crecimiento económicos. Se hacen recomendaciones dirigidas a las oficinas de país del PNUD y a sus socios nacionales para armonizar sus acciones y prestar ayuda a sus contrapartes nacionales a fin de aumentar su capacidad de dar una respuesta eficaz a la crisis.

II. Los efectos de la crisis en la igualdad de género

CANALES DE TRANSMISIÓN DE LA CRISIS

La recesión económica afecta a mujeres y hombres a través de canales de transmisión diferentes.

Comercio: Los movimientos bruscos de precios y el descenso de la demanda de productos manufacturados y básicos para la exportación y de servicios turísticos son los factores que más contribuyen a que muchos países en desarrollo caigan en recesión. En 2009, la Organización Mundial del Comercio señaló que los flujos comerciales

sufrirían su mayor caída de los últimos 60 años: aproximadamente un 10 por ciento, en el caso de las economías desarrolladas y un 7 por ciento en el de los países en desarrollo⁴. Las economías de casi todos los países en desarrollo presentan un bajo nivel de diversificación y dependen en gran medida de únicamente uno o muy pocos productos básicos o manufacturados. Por ejemplo, el 85 por ciento de las exportaciones de Camboya proceden del sector de la confección⁵, casi un 80 por ciento de las exportaciones de Zambia son de cobre o cobalto⁶ y casi el 80 por ciento de las exportaciones de Benín son de algodón⁷.

¿QUÉ PAÍSES SON VULNERABLES A LA CRISIS?

Por lo general, las economías que son vulnerables a la crisis comparten varias de las siguientes características⁸:

- Dependencia de la exportación de uno o varios productos básicos, o de uno o varios sectores de servicios (en particular de bienes y servicios cuyos precios han bajado o cuya demanda es muy sensible a los cambios de los ingresos de los consumidores);
- Una parte importante de sus exportaciones van hacia economías avanzadas afectadas por la crisis;
- Una alta dependencia de las remesas de los y las emigrantes;
- Una gran dependencia de los flujos de capitales privados (por ejemplo, inversiones extranjeras directas);
- El sector bancario se encuentra expuesto a mayores riesgos y cuentan con mercados bursátiles sofisticados, pero apenas regulados;
- Un elevado porcentaje de sus bancos y activos son de propiedad extranjera;
- Dependencia de la ayuda oficial para el desarrollo.

Los países que tienen una menor capacidad para responder a la crisis generalmente comparten varias de las siguientes características:

- Tienen una balanza de pagos deficitaria debido al descenso de los ingresos por exportaciones respecto al gasto en importaciones;
- El tipo de cambio y la inflación ejercen presiones sobre ellos;
- Sus reservas son bajas;
- Tienen balanzas y déficits fiscales negativos⁹;
- Tienen una elevada deuda externa;
- Su capacidad para la aplicación de políticas y sus instituciones son débiles; y
- Las redes de protección social son deficientes.

Las trabajadoras y trabajadores pobres suelen ser mayoritarios en algunos sectores dedicados a la exportación. Por otra parte, las mujeres generalmente constituyen la mayoría del personal en sectores como el de la confección, el textil y el turismo, en tanto que los hombres son mayoritarios en sectores como la construcción, la minería y otras industrias pesadas. Además, la mayoría de las personas que trabajan a tiempo parcial y tienen empleos precarios (por ejemplo, trabajos desde casa, trabajos de temporada o por cuenta propia) son mujeres y tienden a concentrarse en sectores de baja cualificación. A este respecto, el descenso del comercio ha obligado a muchas mujeres y hombres pobres a adoptar estrategias de respuesta a corto plazo que tengan implicaciones a largo plazo para el desarrollo humano (por ejemplo, reducir el gasto familiar destinado a educación, salud y nutrición), y ha dejado a muchos de ellos sin empleo¹⁰.

Durante la crisis financiera asiática de 1997 y 1998, los primeros empleos en ser suprimidos fueron los de las mujeres, y podría llegarse a conclusiones similares en la crisis actual. Ello se debe a lo que algunos expertos han llamado un "sesgo a favor de los sostenes de familia masculinos" en los marcos de la política macroeconómica. Independientemente de que este sesgo se formule de forma explícita o implícita, estos marcos suponen erróneamente que las mujeres y niños obtienen su sustento del ingreso de sus esposos y padres, y que los trabajadores normales tienen muy pocas responsabilidades domésticas. Sin embargo, lo cierto es que los hogares tienen varias estrategias de sustento, que implican que las mujeres deben obtener un ingreso, así como llevar a cabo diversos tipos de trabajos domésticos no remunerados¹¹. A pesar de los papeles que desempeñan las mujeres, los sesgos contemplados en estos marcos tienen por resultado respuestas a la crisis que conceden menos prioridad a la

participación de las mujeres en el mercado laboral, pues se considera que los hombres son los sostenedores familiares legítimos cuando escasea el empleo.

Flujos de capital: Los flujos de capital han disminuido en casi todos los países en desarrollo. Ya sea que adopten la forma de préstamos bancarios, inversiones extranjeras directas o flujos de cartera, sus efectos han puesto a muchas empresas al borde del cierre o la quiebra. Asimismo, las restricciones de los criterios para la concesión de créditos y de los préstamos bancarios han exacerbado otra crisis existente, aunque silenciosa, que consiste en que las mujeres tienen un acceso limitado a los servicios financieros formales. Ello se debe a los sesgos de género en los derechos de propiedad, la escasez de garantías que pueden ofrecer las mujeres (por ejemplo, tierras y otros activos), las normas culturales y otras prácticas discriminatorias en los sectores económico y financiero.

El deterioro de las condiciones económicas y el descenso de los flujos comerciales han reducido considerablemente la capacidad de los gobiernos para ofrecer recursos sin poner en peligro la sostenibilidad de sus posiciones financieras o la estabilidad de sus economías. A diferencia de las respuestas de los países desarrollados (por ejemplo, grandes intervenciones públicas para restaurar la confianza de los mercados, rescates y concesión de subvenciones), las instituciones financieras internacionales imponen a muchos países en desarrollo políticas neoliberales que no hacen hincapié en las intervenciones del Estado en la economía interna o incluso las rechazan¹². En consecuencia, los gobiernos de estos países han ajustado sus políticas fiscales y han abandonado la prioridad que concedían a las redes de protección social, la educación y la salud, y a sectores de servicio público que son cruciales para las mujeres, que son las que se encargan principalmente del cuidado de la familia.

Los países donantes han reducido su asistencia oficial al desarrollo en respuesta al deterioro de sus propias condiciones económicas. Para aquellos países menos avanzados que dependen en gran medida de los flujos de ayuda, la crisis representa un grave problema para financiar las prioridades presupuestarias.

Remesas: La migración y las remesas son otros sectores en los que la crisis tiene efectos diferenciados en cada género.

En 2008 se estimaba que las remesas enviadas a países en desarrollo se elevaban a 283.000 millones de dólares¹³. Un ejemplo del papel que desempeñan las remesas en algunos países es el de Tayikistán y la República de Moldova, donde en 2008 las remesas representaron un 45,5 por ciento y un 38,3 por ciento del PIB, respectivamente¹⁴.

Las remesas cumplen una función crucial para los hogares en muchos países en desarrollo. Por lo general se utilizan para adquirir bienes y servicios básicos y desempeñan un papel destacado en el desarrollo local. Cuando las remesas superan la cantidad necesaria para cubrir la subsistencia básica, suelen utilizarse para realizar inversiones en tierras, viviendas o mejoras de las infraestructuras locales. Las remesas de las mujeres generalmente contribuyen a que las niñas tengan un mayor acceso a la enseñanza superior. Por ejemplo, las remesas que la población migrante envía a sus familias en zonas rurales de China—un estudio del Banco Mundial indica que estas remesas alcanzaron la cifra de 30.000 millones de dólares en 2005—han sido fundamentales para permitir que las hijas e hijos de estas personas migrantes obtengan una educación¹⁵. Algunos estudios han demostrado que cuando una mujer gestiona el uso de las remesas es más probable que ese dinero se distribuya de forma equitativa entre las necesidades de todo el hogar¹⁶.

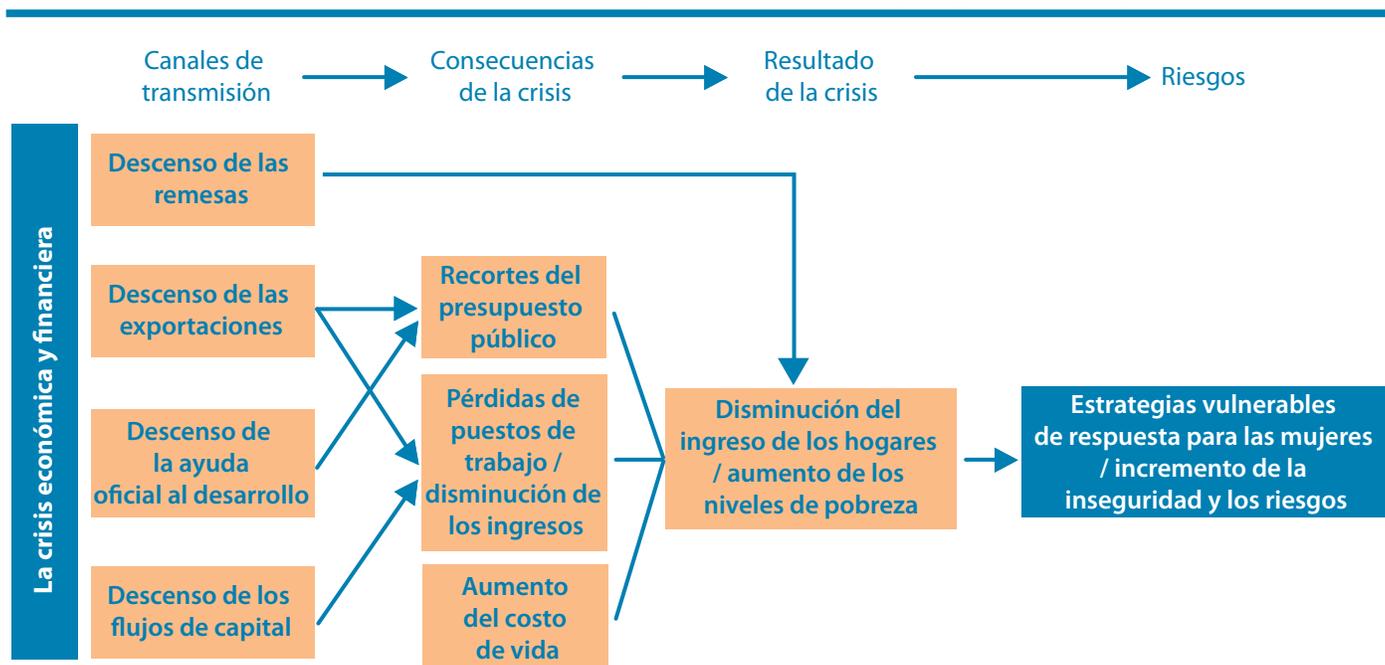
Las recesiones económicas pueden tener graves consecuencias para el flujo y suma de las remesas, ya que los trabajadores migrantes (ya sean hombres o mujeres) son la categoría de trabajadores que más riesgo corre de perder su empleo. La Organización Internacional para las Migraciones y el Banco Mundial estimaban que los flujos de remesas disminuirán considerablemente en 2009¹⁷. En noviembre de 2009, el Banco Mundial calculó que el descenso a nivel mundial en 2009 sería del 6,1 por ciento¹⁸. Para diciembre de 2009, las remesas anuales a algunos países, como Bangladesh, Colombia, Jamaica, Marruecos y México, habían disminuido entre un 15 por ciento y un 19 por ciento. Sin embargo, se han registrado variaciones importantes a lo largo del año, como en México, donde las remesas se redujeron en un 35,8 por ciento en octubre de 2009. Otros países se vieron menos afectados, como la República Dominicana, Kenia y Nicaragua, en los que las remesas anuales descendieron en un 2,2 por ciento, un 4,3 por ciento y un 6,3 por ciento, respectivamente¹⁹. En 2008, la migración

descendió en Rumania, y un 14 por ciento de los trabajadores migrantes regresaron a casa. Para el mes de julio de 2009, las remesas se habían desplomado en un 90 por ciento respecto a las del año precedente²⁰.

Habida cuenta de que las mujeres a menudo son las beneficiarias de las remesas, su disminución tiene graves efectos en ellas y sus hijos. La pérdida de ingresos indispensables pone en riesgo a los hogares, pues ya no

pueden adquirir bienes y servicios básicos. Para compensar esta pérdida, las mujeres y sus hijos suelen adoptar estrategias de respuesta a corto plazo, como sacar a las niñas de la escuela o reducir el número de comidas diarias. Estas estrategias tienen graves consecuencias a largo plazo para el desarrollo. Asimismo, los cambios migratorios que conllevan la reducción de las remesas restringen el poder e independencia personal que las mujeres habían obtenido mientras sus esposos se encontraban fuera.

Gráfico 1: Efectos de la crisis financiera y económica en las mujeres y los hombres pobres



Fuente: Anna Fälth y Mohammad Abbadi, equipo de género del PNUD, 2009.

RESULTADO DE LA CRISIS, RIESGOS Y ESTRATEGIAS DE RESPUESTA A CORTO PLAZO

A medida que un mayor número de mujeres y hombres pierden su empleo, los salarios y las remesas se desploman, y a medida que aumenta el costo de la vida, las familias pobres se hunden cada vez más en la pobreza. Este hecho obliga a las mujeres y hombres pobres a adoptar estrategias de respuesta a corto plazo y comportamientos de riesgo, como reducir el gasto del hogar o el número de comidas a una al día (como mucho), tomar préstamos a una tasa de interés elevada o dedicarse a otras actividades generadoras de ingreso que implican riesgos (por ejemplo, la

prostitución). La comunidad internacional ha formulado importantes objeciones respecto a los resultados de estas estrategias de respuesta de corto plazo, como el aumento del número de niñas que abandonan la escuela, el incremento de la violencia contra mujeres y niñas, el aumento de la prevalencia del VIH/SIDA y la escalada de las actividades delictivas y de los riesgos para la seguridad. En la presente crisis, al igual que en las anteriores, las mujeres y niñas soportan la carga adicional del trabajo doméstico no remunerado (por ejemplo, cuidados de salud, de niños o personas mayores), trabajo que de lo contrario habría sido llevado a cabo por el sector público o el privado.

"Las fábricas cierran en todas partes... y ahora las mujeres se ven acosadas por los traficantes de trabajadoras sexuales que les preguntan si desean ir a trabajar a Occidente".

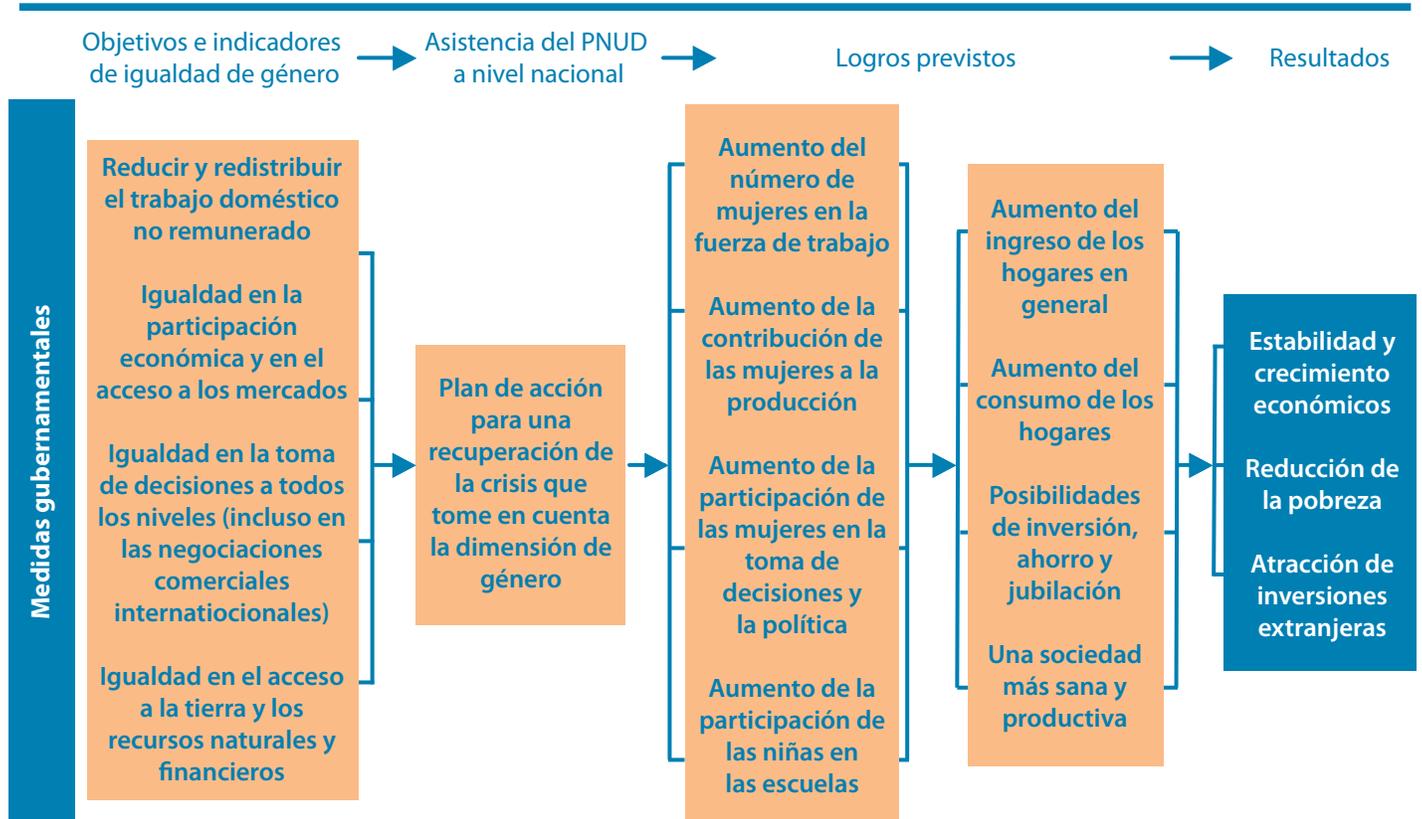
- Jitra Kotchadet, dirigente sindical y defensora de las trabajadoras, Tailandia

En la República Centroafricana, la minería se ha visto gravemente afectada por la crisis. Mientras que los hombres constituyen la mayoría de los trabajadores formales de este sector, las mujeres son mayoritarias en el sector informal que se concentra alrededor de las minas. De este modo, las mujeres se han visto sumamente afectadas y han perdido una fuente crucial de ingresos. Un estudio reciente del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) indica que en tres provincias, un 16 por ciento de los niños menores de 5 años sufren desnutrición aguda y un 7 por

ciento desnutrición aguda grave. Este fenómeno es resultado directo de la pobreza extrema del país, que afecta sobre todo a las mujeres de las zonas rurales, donde 6 de cada 10 personas viven con menos de 1,25 dólares estadounidenses al día²¹.

En el Gráfico 2 se presenta un marco para una recuperación económica que tome en cuenta la dimensión de género y el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio. En este contexto es importante conceder prioridad a las intervenciones que promuevan la igualdad de género (como proyectos de infraestructuras social y de pequeñas infraestructuras que den trabajo y beneficien a las mujeres y hombres pobres), ampliar el crédito para las productoras y empresarias, e impartir educación técnica a las mujeres y hombres jóvenes que viven en la pobreza. Asimismo, las experiencias obtenidas en América Latina²² indican que los programas sociales dirigidos a las mujeres, como las transferencias condicionales en efectivo, arrojan resultados eficaces para la capacitación de la mujer y benefician a sus familias.

Gráfico 2: Marco para una recuperación económica con una dimensión de género y conducente al logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio



Fuente: Anna Fälth y Mohammad Abbadi, equipo de género del PNUD, 2009.

III. Recomendaciones prácticas: el rol del PNUD en la respuesta a la crisis

La crisis constituye una grave amenaza al logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM). Ya ha afectado el ingreso de las familias y la ingesta de alimentos (primer ODM), la educación de las niñas (ODM segundo y tercero), la igualdad de género (tercer ODM), la salud materno-infantil y el VIH/SIDA (ODM cuarto, quinto y sexto), el acceso a agua y saneamiento (séptimo ODM) y la asistencia oficial al desarrollo, la deuda y el comercio (octavo ODM). Se estima que entre 200.000 y 400.000 niños más podrían morir cada año si perdura esta crisis²³. Asimismo representa una amenaza para el orden público y la estabilidad de los países en general.

En momentos de crisis es necesario más que nunca trabajar en colaboración. A nivel internacional, el PNUD debería desempeñar un importante papel, en colaboración con los organismos del sistema de las Naciones Unidas, el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, para monitorear y evaluar la asignación de los fondos del G-20 a los países en desarrollo, a fin de garantizar que se utilicen de forma eficaz para satisfacer las necesidades de desarrollo y lograr la recuperación económica.

A nivel nacional, el PNUD debería colaborar con otros socios para el desarrollo (por ejemplo, las organizaciones de la sociedad civil, los grupos de mujeres, los medios de comunicación, el sector privado y otras partes interesadas) para prestar asistencia a los gobiernos y coordinar la respuesta del sistema de las Naciones Unidas.

A NIVEL INTERNACIONAL

La crisis ha puesto de manifiesto que es necesario urgentemente regular más y mejor la economía mundial, y se han avanzado numerosas propuestas para reformar el actual sistema financiero y económico. Algunos dirigentes nacionales, como el ex Primer Ministro Gordon Brown, el Presidente Barack Obama y el Presidente Nicolas Sarkozy, han enviado firmes mensajes en este sentido. En la reunión del G-20 de abril de 2009 se asumieron compromisos para reformar el sector financiero²⁴, y en su reunión de julio del mismo año, el G-8 se comprometió a mejorar la cooperación internacional multilateral²⁵. Se hicieron propuestas concretas, como la de crear nuevas

instituciones, autoridades y consejos consultivos (por ejemplo, el Fondo Mundial de Estímulo, la Autoridad de Regulación Financiera Mundial y el Consejo de Coordinación Económica Mundial), formulada por el Presidente de la Asamblea General de las Naciones Unidas con vistas a la Conferencia de las Naciones Unidas sobre la crisis financiera y económica mundial y sus efectos en el desarrollo, celebrada a finales de junio de 2009.

Estos debates y propuestas para ampliar el papel del Estado en la regulación de la economía coinciden con las críticas y alternativas propuestas por los expertos en igualdad de género. El mensaje consiste en que los mercados no regulados no tienen el alcance necesario ni pueden trabajar a favor de todos. Se requiere una nueva definición de lo que es "producción" —y lo que no lo es— para tener en cuenta el valor y el aporte del trabajo doméstico no remunerado que realizan las mujeres. Las economistas feministas han pedido igualmente que el Estado regule mejor y equilibre la economía a fin de que las mujeres y los hombres participen en pie de igualdad sin discriminación por motivos de género ni normativas sesgadas que produzcan perjuicios (por ejemplo, un salario diferente por el mismo trabajo).

La comunidad internacional está de acuerdo en cambiar, lo que nos brinda la oportunidad de velar por que las reformas del sistema y la arquitectura financieras beneficien a todos, a los países en desarrollo y a los desarrollados, a las zonas urbanas y a las rurales, a los pobres y a los ricos, a las mujeres y a los hombres. Sin embargo, queda por determinar cómo debe llevarse a cabo este cambio y quién participará en el proceso decisorio. Para lograr un sistema financiero incluyente y transparente, las nuevas medidas de regulación deberían basarse en una red eficiente de autoridades nacionales regionales y de interesados clave, tanto de los países desarrollados como de los países en desarrollo, y deberían contemplar la creación de sistemas eficaces de información y vigilancia en las instituciones financieras internacionales. Si el Fondo Monetario Internacional se sitúa en el centro de la coordinación mundial de las políticas macroeconómicas, habría que aumentar la

participación de los países en desarrollo a fin de que tengan la misma voz que los países desarrollados, en particular en relación con las decisiones que les afectan directamente. A este respecto, los organismos de las Naciones Unidas y quienes colaboran con ellos deben participar en una respuesta mundial a la crisis y en negociaciones inmediatas para replantearse la arquitectura financiera y la metodología mediante la cual deberían asignarse estos fondos en beneficio de las mujeres y hombres pobres.

Una lección aprendida de la crisis financiera asiática es que las políticas selectivas de expansión resultaron eficaces para acelerar los procesos de recuperación. En la crisis actual, la respuesta de la mayoría de los países desarrollados consistió en inyectar dinero en sus economías para recuperar la confianza de los mercados y en realizar rescates, conceder subvenciones y adoptar paquetes de estímulo de gran envergadura. El PNUD desempeña un papel importante a la hora de estimular las colaboraciones internacionales en dar mayor coherencia a las políticas de los países desarrollados y las de los países en desarrollo, y a ayudar a los gobiernos a mantener y programar el gasto al menos durante los tiempos de crisis económica. Independientemente de si los países desarrollados logran volver a poner en marcha sus economías mediante un aumento del gasto público o una reducción de impuestos, los países en desarrollo deberían tener las mismas oportunidades para aplicar políticas similares.

Habría que canalizar más recursos hacia los países en desarrollo, incluso mediante un aumento de la asistencia oficial del desarrollo, para proteger los progresos obtenidos hacia el logro de los ODM y para impulsar la reactivación de las economías del Sur a nivel mundial. Los países que cuentan con grandes reservas, como China, pueden ayudar a estimular la economía de los países en desarrollo mediante el aumento de las inversiones, la mejora del comercio y la ampliación de la cooperación Sur-Sur. Habría que mantener la presión sobre la comunidad internacional a fin de promover el logro del octavo ODM por medio del desarrollo de un sistema comercial y financiero abierto, basado en normas, predecible y no discriminatorio, mediante una solución exhaustiva de los problemas de la deuda a través de medidas nacionales e internacionales y, más en concreto, la satisfacción de las necesidades de los países menos

adelantados. Es necesario llevar a buen término la Ronda de Doha para el Desarrollo, pues de lo contrario se mantendría la inestabilidad del sistema comercial.

Por último, el liderazgo a escala mundial reviste una importancia crucial. Esta crisis es una oportunidad para que surjan mujeres y hombres con visión de futuro que puedan hacer que el mundo avance hacia una nueva economía más incluyente y equitativa.

A NIVEL NACIONAL

En momentos de crisis es necesario más que nunca trabajar en colaboración. Por consiguiente, los gobiernos y el PNUD deberían colaborar para planificar y diseñar minuciosamente su gasto a fin de dirigirlo a aquellas esferas que contribuyan más a la recuperación económica.

Algunos factores, como la bajada de los precios de los productos básicos, limitan cada vez más la capacidad de los países más pobres para hacer elecciones presupuestarias que no pongan en peligro su sostenibilidad financiera o su estabilidad económica. El Banco Mundial estima que los países en desarrollo se enfrentarán a un déficit financiero de entre 300 y 700 mil millones de dólares, dependiendo de la gravedad de la crisis y de la eficacia y oportunidad de las políticas para responder a ella²⁶. Se han observado los primeros indicios de que los gobiernos están ajustando sus presupuestos y recortando los créditos destinados a sectores cruciales para reducir la pobreza y las desigualdades entre los géneros. Por ejemplo, Georgia ha reducido la financiación de programas de asistencia médica infantil, oncología, ginecología, servicios de emergencia y atención médica en zonas rurales²⁷.

Los gobiernos nacionales deben hacer todo lo posible para proteger los gastos que son indispensables para alcanzar los ODM. Entre estos ámbitos de gasto se encuentran la salud, la educación básica, la energía doméstica, el agua y el saneamiento, la extensión de la agricultura y algunas infraestructuras. En cambio, los recortes deberían aplicarse en otros ámbitos, como los que la Plataforma de Acción de Beijing considera menos cruciales²⁸. La capacitación de las mujeres y niñas es una inversión inteligente que a menudo tiene un bajo coste. Se pueden lograr reducciones de costes importantes por medio de una coordinación y gestión eficaz de la ayuda, así como mediante el control del despilfarro y la corrupción en el gobierno.

La mayoría de los países de bajos ingresos carecen de la capacidad para ofrecer estímulos públicos a favor de las personas pobres. No obstante, algunos países más desarrollados, como China, Indonesia y Malasia, han anunciado paquetes de estímulo que se centran específicamente en la población rural pobre. Algunos países, como la República de Corea y los Estados Unidos, han aprovechado la oportunidad para abordar simultáneamente dos importantes problemas paralelos a nivel mundial, a saber, la crisis económica y el cambio climático, para desarrollar una economía nueva y más ecológica. Mientras que los Estados Unidos se concentran en hacer que las energías no contaminantes y renovables resulten más rentables, la República de Corea dirige sus esfuerzos al reciclaje, la reducción de las emisiones de carbono, la conservación de la energía, la prevención de inundaciones, la gestión de los cauces fluviales y el mantenimiento de los recursos forestales²⁹. Lo importante es que estos estímulos y otros gastos arrojen beneficios tanto para las mujeres como para los hombres.

Será necesario adoptar políticas de expansión fiscal y monetaria para mantener o aumentar el gasto en sectores y programas que revisten una importancia crucial para la recuperación, estabilidad y crecimiento económicos (por ejemplo, la educación y capacitación, la creación de empleo, la salud y la nutrición, y las redes de protección social). La crisis brinda la oportunidad de establecer políticas, programas, capacitación y orientación para que las mujeres entren en aquellos sectores dominados por los hombres donde suelen centrarse las iniciativas de recuperación económica (por ejemplo, las infraestructuras). Existen ejemplos que muestran que las mujeres y comunidades enteras pueden beneficiarse de programas de obras públicas que tengan en cuenta la dimensión de género, incluso de proyectos de infraestructuras físicas (por ejemplo, la reconstrucción de sistemas de irrigación, el desarrollo de tierras agrícolas, la reforestación y forestación, la construcción de carreteras rurales y el control de las inundaciones) y la extensión de los servicios sociales (por ejemplo, el cuidado de niños y personas mayores y un mayor acceso a la educación)³⁰. La creación de puestos de trabajo mediante inversiones en infraestructuras sociales (por ejemplo, ampliar y mejorar los servicios de salud, educación y nutrición) aligeraría la carga del trabajo doméstico no remunerado para las mujeres y permitiría que estas tomaran un empleo remunerado³¹.

La protección social defiende contra los riesgos para el sustento y las vulnerabilidades, contribuye a atenuar los efectos adversos que tienen las crisis en los ingresos de los hogares y evita la transmisión de la pobreza de una generación a otra. Entre estas medidas se encuentran la seguridad social, la asistencia social (por ejemplo, dinero en efectivo, alimentos, vales y subsidios) y los servicios sociales (por ejemplo, los programas de salud y nutrición materno-infantil). Habría que estimular estos programas de la red de protección social, en particular en los países de ingresos medios.

PLAN DE ACCIÓN PARA UNA RECUPERACIÓN DE LA CRISIS QUE TOMA EN CUENTA LA DIMENSIÓN DE GÉNERO

Las oficinas de país del PNUD deberían elaborar planes de acción para promover programas de recuperación que tengan en cuenta la dimensión de género. Estos planes podrían ser iniciativas autónomas o integrarse en los planes de respuesta a la crisis. A este respecto deberían llevarse a cabo las siguientes actividades:

Paso 1: Crear un Grupo Consultivo sobre la Crisis y la Igualdad de Género

Objetivo: Garantizar la coherencia de la respuesta a la crisis.

Miembros: El Grupo Consultivo sobre la Crisis y la Igualdad de Género, presidido por la persona coordinadora o representante residente, debería estar integrado por miembros del Grupo Temático sobre Género, asesores y asesoras en materia de pobreza y representantes del gobierno y de las ONG's.

Actividades: El Grupo Consultivo debería iniciar conversaciones con las partes interesadas —en particular, con los Ministerios que participan directamente en las iniciativas de recuperación de la crisis— y velar por la participación activa de los mecanismos nacionales de mujeres. Estas conversaciones ayudarán a comprender mejor los efectos diferenciados que tiene la crisis en las mujeres y hombres pobres, y pueden permitir el desarrollo de un plan coherente de respuesta a la crisis basado en la colaboración que atienda las necesidades especiales de la población pobre. El Grupo Consultivo debería participar activamente en todas las reuniones y actividades relacionadas con la respuesta a la crisis que lleve a cabo la oficina del país en cuestión y quienes colaboran con ella en materia de desarrollo.

Paso 2: Analizar la estrategia nacional de desarrollo, la Evaluación Común de País y el Marco de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo desde una perspectiva de género

Objetivo: Examinar las prioridades establecidas para el país y los logros alcanzados antes de la crisis.

Actores: Uno o dos miembros del Grupo Consultivo en colaboración con el resto del grupo.

Actividades: Los miembros del Grupo Consultivo deberían llevar a cabo un estudio preliminar de las estrategias nacionales de desarrollo, de la Evaluación Común de País (CCA) y del Marco de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo (MANUD) desde una perspectiva de género, a fin de establecer el punto de partida del país anterior a la crisis e identificar las prioridades y logros alcanzados por el país antes de la crisis. Este estudio preliminar debería ser conciso y servir de base para las demás actividades indicadas en la presente Nota de orientación.

Paso 3: Realizar un análisis y evaluación de la situación desde la perspectiva de género

Objetivo: Evaluar los efectos que tiene la crisis en las mujeres y hombres pobres.

Actores: El Grupo Consultivo debería formar subgrupos a fin de llevar a cabo encuestas desde la perspectiva de género a nivel local. Entre las principales colaboradoras figurarían organizaciones de base y ONG locales.

Actividades: Dentro del Grupo Consultivo, el PNUD tiene la ventaja comparativa de enfocar la evaluación desde la perspectiva de género. Dicha evaluación podría ser más o menos sofisticada en función de los recursos humanos y financieros disponibles. Si los recursos son escasos, la información y los datos podrían obtenerse de los medios de comunicación y el mundo académico, así como mediante entrevistas a mujeres, hombres, niñas y niños de las comunidades locales. Si se dispone de recursos, las encuestas deben formar parte de una evaluación exhaustiva.

La evaluación desde la perspectiva de género debería concentrarse en los posibles problemas y cambios en:

- La demanda de productos de exportación por sector (¿sectores dominados por hombres o mujeres?);

- Los flujos de capital, incluidas las inversiones extranjeras directas por sector (¿sectores dominados por hombres o mujeres?) y el acceso a los servicios financieros por parte de las pequeñas y medianas empresas, los empresarios y empresarias, y las mujeres y hombres pobres;
- Los flujos migratorios y remesas, así como sus efectos en los ingresos de los hogares;
- La cuantía o las prioridades de la ayuda oficial al desarrollo y sus efectos diferenciados en las mujeres y los hombres;
- Las prioridades del gasto público y el presupuesto en determinados sectores, y sus efectos diferenciados en las mujeres y los hombres;
- El empleo y desempleo por sector y sus efectos diferenciados en las mujeres y los hombres;
- El costo de la vida (por ejemplo, alimentos, combustibles, electricidad, agua) y sus efectos en los hogares;
- Los problemas de seguridad y riesgos y su efecto en las mujeres y niñas (por ejemplo, los problemas de violencia de género, como la violencia doméstica, la trata de personas, la explotación sexual y la delincuencia callejera);
- Las prácticas alternativas generadoras de ingreso (legales o ilegales, formales o informales, seguras o peligrosas), prestando especial atención a las prácticas que influyen sobre la tasa de VIH/SIDA; y
- La carga que impone el trabajo doméstico no remunerado a las mujeres y niñas como resultado de los cambios antes mencionados.

Paso 4: Definir los puntos de partida para las intervenciones con una perspectiva de género

Objetivo: Identificar los sectores y ámbitos en los que la crisis tiene un mayor impacto en las mujeres y hombres pobres, sobre la base de los resultados de la evaluación.

Actores: Miembros del Grupo Consultivo sobre la Crisis y la Igualdad de Género.

Actividades: El resultado de la evaluación mencionada en el Tercer paso debería compararse con el análisis de las prioridades del país indicado en el Segundo paso. Si el país no ha reconocido los puntos de partida (es decir, los posibles problemas y cambios) mencionados en el Tercer paso como prioridades, se ha de abogar por que sean reconocidos como tales. Si los puntos de partida han sido identificados como ámbitos prioritarios en la estrategia nacional de desarrollo y el MANUD, es importante prestar asistencia técnica para asegurarse de que los puntos de partida corresponden a las nuevas necesidades. Por ejemplo, la atención a la migración de mujeres adultas puede haber sido definida inicialmente como una prioridad. Sin embargo, la crisis ha provocado una disminución de la edad media de las mujeres migrantes, lo que aumenta el número de mujeres jóvenes y chicas adolescentes que migran en busca de trabajo. Por consiguiente, es posible que sea necesario modificar o adaptar el planteamiento original y la política de respuesta. El Grupo Consultivo debería identificar los ámbitos concretos de responsabilidad y asignar las funciones en consecuencia. Puesto que los efectos diferenciados de la crisis en las mujeres y los hombres se deben en parte a la discriminación y sesgos contra las mujeres y niñas que ya existían, el Grupo Consultivo deberá recurrir la Estrategia para la Igualdad entre los Géneros (2008-2013) y tener en cuenta uno o varios de los siguientes objetivos:

- El reparto equitativo de las responsabilidades en el hogar y la reducción de la carga de trabajo doméstico no remunerado;
- La participación en pie de igualdad de mujeres y hombres en el desarrollo económico y el acceso al empleo y los mercados;
- La participación en pie de igualdad de mujeres y hombres en todos los niveles de toma de decisiones;
- El acceso en pie de igualdad a la propiedad de la tierra y a los recursos naturales y financieros para mujeres y hombres.

Paso 5: Identificar medidas innovadoras para responder rápidamente a la crisis

Objetivos: Identificar soluciones rápidas para recuperarse de la crisis.

Actores: Miembros del Grupo Consultivo sobre la Crisis y la Igualdad de Género.

Actividades: La crisis allana el camino para que los países en desarrollo adopten medidas no convencionales e innovadoras para acelerar la recuperación económica. El PNUD puede ayudar a que los países incluyan las siguientes actividades en sus paquetes de estímulo o respuestas a la crisis:

- Colaborar con los gobiernos locales para introducir programas alternativos que se concentren en las asociaciones públicas y privadas, que son una de las formas más prometedoras de colaboración con las mujeres y hombres locales para prestar servicios básicos;
- Promover empleos en actividades no contaminantes y las empresas ecológicas manejadas por mujeres;
- Proporcionar acceso a la microfinanciación a las mujeres con escasos recursos;
- Crear programas de garantía del empleo dedicados a proyectos de infraestructuras sociales que beneficien tanto a las mujeres como a los hombres pobres (por ejemplo, acceso al agua, atención y servicios sociales);
- Iniciar programas energéticos alternativos de bajo costo para reducir el trabajo doméstico no remunerado de las mujeres y niñas, que incluyan tecnologías para ahorrar mano de obra;
- Desarrollar programas de transferencias condicionales en efectivo que ofrezcan incentivos a los hogares y eviten la adopción de estrategias de respuesta a corto plazo que tengan repercusiones a largo plazo en el desarrollo humano.

Paso 6: Celebrar consultas a nivel ministerial para presentar los resultados y las políticas de influencia

Objetivos: Transmitir los resultados a los ministerios de economía, finanzas, comercio, instancias encargadas de la igualdad de género y demás partes interesadas pertinentes, y elaborar conjuntamente un plan de acción para su aplicación inmediata.

Actores: El Grupo Consultivo y los ministerios competentes, así como otras partes interesadas del sector privado y organizaciones de la sociedad civil.

Actividades: Tras definir los puntos de partida correspondientes y una serie de acciones para su ejecución a nivel nacional, el Grupo Consultivo debería presentar sus resultados a los ministerios competentes y colaborar con ellos para formular un plan de acción de respuesta a la crisis que tenga en cuenta la dimensión de género para su aplicación inmediata. Este plan de acción deberá formularse para alcanzar los objetivos de desarrollo a corto, medio y largo plazo.

La crisis ofrece la oportunidad de cambiar e innovar. No siempre es necesario reducir el empleo en tiempos de recesión económica. En colaboración con dirigentes empresariales, podrían definirse medidas innovadoras (por ejemplo, subvenciones y reducciones y deducciones de impuestos) y nuevos modelos de negocio que promuevan el mantenimiento del empleo (en particular, de las trabajadoras migrantes) y que permitan mayor rentabilidad de las empresas y, paralelamente, responsables desde una perspectiva social y medioambiental.

Paso 7: Realizar o redoblar los esfuerzos por institucionalizar una presupuestación que tenga en cuenta la dimensión de género

Objetivo: Promover soluciones a medio y largo plazo para la igualdad de género y la capacitación de las mujeres en vista de la crisis y con miras a los esfuerzos superarla.

Si los presupuestos se concentran en los puntos de partida para la recuperación económica basada en la dimensión de género que se identifican en el Cuarto paso, se ayudaría a los gobiernos a promover la recuperación, el crecimiento y la estabilidad económicas mediante el aumento de las actividades económicas, la producción y la participación en la fuerza de trabajo de las mujeres. Otros resultados para formentar el desarrollo son un aumento de los ingresos de los hogares y una sociedad mejor educada y más sana y productiva que participe activamente en los procesos decisorios a nivel local y nacional. Estos resultados previstos son la fuerza que impulsa la reducción de la pobreza y el logro de los ODM.

Actores: El Grupo Consultivo y los ministerios competentes.

Actividades: Se puede utilizar una presupuestación que tenga en cuenta la dimensión de género como herramienta para acelerar los esfuerzos de recuperación y garantizar

La Ley nacional de garantía del empleo rural de la India, que da trabajo a mujeres y hombres en obras públicas en zonas rurales, incluye proyectos de reconstrucción de sistemas de irrigación, desarrollo de tierras agrícolas, reforestación y forestación, construcción de carreteras rurales y control de inundaciones. Las mujeres trabajan en empleos de la construcción y se dedican a dar agua, atender y proteger del sol a los hijos de los trabajadores.

que el gasto público y las prioridades presupuestarias vayan dirigidos a las mujeres y hombres más afectados por la crisis. En este contexto, las oficinas de PNUD en los países pueden desempeñar un papel importante al prestar asistencia a los gobiernos en el diseño, planificación y vigilancia de sus presupuestos, a fin de asegurarse de que los fondos y programas públicos lleguen a las mujeres y hombres más afectados por la crisis. En función de las necesidades y prioridades concretas del país, el PNUD puede ayudar a llevar a cabo lo siguiente:

- Un examen de los cambios presupuestarios por sector y fuerza de trabajo (sectores dominados por mujeres por oposición a sectores dominados por hombres) para identificar a los trabajadores más afectados;
- Análisis de la incidencia de los beneficios a fin de evaluar el reparto de los recursos presupuestarios entre mujeres y hombres;
- Evaluaciones de los beneficiarios para analizar las opiniones de los usuarios o grupos de destinatarios;
- Encuestas de seguimiento del gasto público para comprobar si los fondos se han asignado y llegan a la población destinataria;
- Análisis del uso del tiempo para evaluar los efectos de la asignación de los recursos e ingresos públicos y elaborar pautas de trabajo remunerado y no remunerado;
- Análisis de la incidencia de los ingresos para evaluar los efectos diferenciados que tienen los ingresos públicos en las mujeres y hombres.

Paso 8: Actividades de desarrollo de capacidades o consultas de las partes interesadas, incluidos funcionarios públicos, dirigentes empresariales y organizaciones de la sociedad civil

Objetivo: Promover respuestas a la crisis que sean socialmente responsables y tengan en cuenta la dimensión de género.

Actores: Miembros del Grupo Consultivo, con asistencia de expertos locales.

Actividades: Los resultados de la evaluación deberían servir de guía para las actividades de desarrollo de capacidades. Por ejemplo, es posible que las partes interesadas carezcan de la capacidad para comprender los efectos que tiene la crisis en las mujeres y hombres, y que sean necesarias respuestas a la crisis basadas en la dimensión de género.

Noveno paso: Hacer un seguimiento de los efectos de la respuesta a la crisis e identificar la experiencia adquirida y las buenas prácticas

Objetivo: Identificar las lecciones y las buenas prácticas.

Actores: Un centro de coordinación designado y el Grupo Consultivo se encargarían del seguimiento y la evaluación.

Actividades: Realizar evaluaciones y consultas mensuales con el gobierno y con asociaciones de desarrollo a fin de valorar lo conseguido con el plan de acción y ajustarlo en consecuencia. Por otra parte, los centros de coordinación de cuestiones de género del PNUD deberían comunicar los resultados a las otras oficinas de los países, así como a los coordinadores y las coordinadoras y representantes residentes a fin de promover la identificación de buenas prácticas y su utilización.

IV. Lecciones

Las crisis anteriores han puesto de manifiesto que las inversiones en infraestructuras y redes de protección social constituyen un método eficaz para salir de la crisis económica. Estos enfoques suelen generar soluciones rápidas y eficaces, como crear empleo para las mujeres y hombres pobres.

Las medidas que se proponen en la presente Nota de orientación se basan en las experiencias adquiridas por el PNUD en respuesta a la crisis financiera asiática de 1997 y 1998. En esa ocasión, el PNUD prestó los siguientes tipos de ayuda: evaluación y encuestas, asistencia técnica, desarrollo de capacidades, presupuestación, seguimiento y evaluación, e introducción de medidas alternativas innovadoras. La principal lección aprendida fue que casi todas las intervenciones se concentraron en los segmentos más pobres de la sociedad, prestando especial atención a los programas sociales y la recuperación, los programas de protección social y la creación de oportunidades de empleo para mujeres y hombres pobres.

En Indonesia, el PNUD inició el Programa de Recuperación de Comunidades para fortalecer los grupos de la comunidad local y las capacidades de las organizaciones no gubernamentales para prestar la ayuda que las provincias más pobres necesitaban urgentemente. Se creó el Servicio de Apoyo de las Naciones Unidas para la Recuperación de Indonesia, bajo la dirección del PNUD, para el seguimiento del impacto social y humano de las crisis económicas y medioambientales que sufría el país, para analizar la integración de las políticas para la recuperación social y económica y para prestar asistencia a la coordinación de la ayuda de emergencia.

En Malasia, el PNUD colaboró estrechamente con la Dependencia de Planificación Económica del Gobierno y el Ministerio de Unidad Nacional y Bienestar Social en la evaluación participativa rápida³² de la pobreza.

En Filipinas, el PNUD puso en marcha un proyecto piloto para realizar una encuesta anual de pobreza a nivel

nacional, que fue ampliada para desarrollar un marco analítico que evaluó de forma sistemática los efectos del gasto público en los ingresos sociales. Asimismo, el PNUD prestó ayuda al Gobierno para realizar un estudio de viabilidad de un Fondo de Inversión Social para mejorar la financiación de los programas nacionales de reducción de la pobreza. El PNUD colaboró con varias ONG en dos proyectos de asistencia técnica destinados a fortalecer la capacidad de investigación de los medios de comunicación y la opinión de la sociedad civil respecto a los procesos de reforma económica, y a promover un diálogo entre los interesados sobre temas de gobernanza que afectan al desempeño de la prestación de servicios (por ejemplo, la transparencia y la rendición de cuentas). Por otra parte, el PNUD llevó a cabo una evaluación de las iniciativas de los programas de lucha contra la pobreza basada en su eficacia y en el nivel de transparencia de la rendición de cuentas.

En la República de Corea, el PNUD realizó diversas colaboraciones locales con objeto de desarrollar una iniciativa de apoyo a medios de sustento alternativos para los desempleados de las zonas urbanas. En las comunidades en que se concentraban las mujeres y hombres desempleados, la iniciativa se centró en poner a prueba iniciativas cooperativas ecológicas, como el cultivo de productos orgánicos y el reciclaje de desechos industriales y domésticos.

En Tailandia, el PNUD prestó asistencia directa al Comité de Política Social que supervisa los programas nacionales de recuperación social. Se elaboró un plan de acción que

contemplaba actividades como el desarrollo de un enfoque estructural para el estudio de los problemas social, el fortalecimiento de las capacidades de los funcionarios públicos en materia de desarrollo participativo e integral, y la introducción de un sistema presupuestario integral (es decir, un sistema que considera cuestiones institucionales, sociales, humanas y económicas). El PNUD prestó asistencia directa a la gestión del Proyecto de Inversiones Sociales, un fondo para préstamos con una dotación de 430 millones de dólares estadounidenses del Banco Mundial, y contribuyó a la gestión, la coordinación de la asistencia técnica, el seguimiento y la evaluación del fondo. También realizó una encuesta de evaluación de las necesidades de capacitación en tres provincias del noreste (en las que se había despedido a un número considerable de personal del sector de la construcción), a fin de ayudar a diseñar cursos de acción para facilitar la reincorporación de estos trabajadores y trabajadoras a la fuerza de trabajo. El PNUD convocó consultas nacionales con el Ministerio de Educación, la Comisión Nacional de Educación, el Banco Mundial y el Banco Asiático de Desarrollo para estudiar los medios para atenuar el problema del abandono escolar en la enseñanza secundaria como consecuencia de la crisis económica. Mediante un proyecto de descentralización dotado de 2 millones de dólares estadounidenses se prestó ayuda a los centros de educación dependientes de las comunidades que respondieron a este problema. Este proyecto contó con la ayuda de una evaluación de los efectos de la crisis en el sector de la educación realizada por el UNICEF.

V. Recursos y lecturas recomendadas

Elson, D. 2002. "International Financial Architecture: A View from the Kitchen". Política Femina. Spring.

Jahan, S. 2009. "Focus: Gender Effects of Economic Crisis". Presentación. Economics of Crisis. Julio. Publicado en: www.economicsofcrisis.com/economics_of_crisis/vulnerable.html.

PNUD. 2008. *Empoderadas e iguales: Estrategia de igualdad de género 2008-2011*. Publicado en: www.undp.org/women/docs/GES2008-Esp.pdf.

PNUD. 2009. "Consolidated Reply of the E-consultation on Gender and the Crisis". Documento interno, 18 de febrero. Publicado en: http://messages.undp.org/?messageid_=JiMwMyAnXT8qCg==&src=.

PNUD. 2009. "Gender Equality and the Global Food, Fuel and Financial Crises: A Perspective from Africa". Primavera. Publicado en: www.undp.org/women.

PNUD. 2009. "The Current Economic and Financial Crisis: A Gender Perspective". Documento de antecedentes. Primavera. Publicado en: www.undp.org/women.

PNUD. Iniciativa Growing Inclusive Markets. Véase: www.growinginclusivemarkets.org.

Naciones Unidas. 2008. "Declaración de Doha sobre la financiación para el desarrollo: documento final". Diciembre. Publicado en: <http://documents-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/LTD/N08/648/60/pdf/N0864860.pdf?OpenElement>.

Naciones Unidas. 2009. "The Gender Perspectives of the Financial Crisis". WomenWatch. Publicado en: www.un.org/womenwatch/feature/financiacrisis/.

NOTAS FINALES

- ¹ En la "balanza de pagos" de un país se compara la diferencia expresada en dólares estadounidenses entre sus exportaciones e importaciones durante un período determinado (la balanza de pagos incluye igualmente las exportaciones e importaciones de recursos financieros). Una balanza de pagos deficitaria significa que del país sale más dinero del que entra.
- ² *Khaleej Times Online*. 2010. "Global Investment Flows Dropped in 2009". 19 de enero. Publicado en: www.khaleejtimes.com/DisplayArticleNew.asp?section=business&xfile=data/business/2010/january/business_january409.xml.
- ³ Venner, K.D. "The Impact of the Current Financial Crisis on the Developing Countries". The Growth Blog. Publicado en: www.growthcommissionblog.org/content/the-impact-of-the-current-financial-crisis-on-the-developing-countries.
- ⁴ Aún no se han publicado las cifras definitivas. Véanse las proyecciones en www.wto.org/spanish/news_s/pres09_s/pr554_s.htm y www.wto.org/spanish/news_s/news09_s/tpr_13jul09_s.htm.
- ⁵ Agencia Central de Inteligencia del Gobierno de los Estados Unidos. 2009. Cambodia Economy 2009/The World Factbook. En su versión publicada en: www.theodora.com/wfbcurrent/cambodia/cambodia_economy.html.
- ⁶ Oficina Central de Estadística de la República de Zambia. 2000. Main Zambia Census Report. Capítulo 1. Publicado en: www.zamstats.gov.zm/media/chapter_1_background_-_final.pdf.
- ⁷ Véase www.fao.org/ag/AGP/AGPC/doc/Counprof/Benin/Benin.htm.
- ⁸ Te Velde, D.W. 2009. "The Global Financial Crisis and Developing Countries. Preliminary Synthesis of Ten Draft Country Reports". Instituto de Desarrollo de Ultramar. Publicado en: www.odi.org.uk/resources/download/3251.pdf.
- ⁹ Saldo de los ingresos fiscales de un Estado más el producto de la venta de activos, menos el gasto público. Si el saldo es negativo, el Estado tiene un déficit fiscal.
- ¹⁰ Harper, C. 2009. "The Global Financial Crisis: Identifying the Chronically Poor in Low Income Countries". Blog del Instituto de Desarrollo de Ultramar. 16 de octubre. Publicado en: http://blogs.odi.org.uk/blogs/main/archive/2009/10/16/world_poverty_day_children_global_financial_crisis.aspx.
- ¹¹ El trabajo doméstico no remunerado se refiere a las actividades sin compensación que prestan servicio a las personas y su bienestar, tanto la atención personal, como las actividades relacionadas con dicho cuidado, como cocinar, limpiar y lavar ropa. Para una exposición más detallada, véase el Informe sobre políticas del PNUD acerca del trabajo doméstico no remunerado (número 1, octubre de 2009).
- ¹² Dembele, D.M. 2009. "The Global Financial Crisis: Lessons and Responses from Africa". Foro de Alternativas Africanas. 19 de marzo. Publicado en: www.pambazuka.org/en/category/features/54982.
- ¹³ Ratha, D., S. Mohapatra y Z. Xu. 2008. "Outlook for Remittance Flows 2008-2010". Migration and Development Brief 8. Banco Mundial. Noviembre. Publicado en: http://siteresources.worldbank.org/INTPROSPECTS/Resources/334934-1110315015165/MD_Brief8.pdf.
- ¹⁴ Gul Unal, F., M. Dokmanovic y R. Abazov. 2009. "The Economic and Financial Crises in CEE and CIS: Gender Perspectives and Policy Choices". Documento del UNIFEM: Aportación a la reunión regional de examen Beijing+15, organizada por la Comisión Económica para Europa de las Naciones Unidas. Publicado en: www.unifem.org/cedaw30/events_calendar/attachments/FCPaper-Dec_14_2009_FINAL.doc.
- ¹⁵ Gul Unal, F., M. Dokmanovic y R. Abazov. 2009. "The Economic and Financial Crises in CEE and CIS: Gender Perspectives and Policy Choices". Documento del UNIFEM: Aportación a la reunión regional de examen Beijing+15, organizada por la Comisión Económica para Europa de las Naciones Unidas. Publicado en: www.unifem.org/cedaw30/events_calendar/attachments/FCPaper-Dec_14_2009_FINAL.doc.
- ¹⁶ PNUD e Instituto Internacional de Investigaciones y Capacitación para la Promoción de la Mujer de las Naciones Unidas. Próxima publicación. "Gender and Remittances: Building Gender Responsive Local Development in Six Countries". Véase igualmente: www.un-instraw.org/en/media-center/instraw-in-the-news/women-migrants-lead-way-on-remitt.html.
- ¹⁷ Las cifras definitivas no se han publicado aún. Organización Internacional para las Migraciones. 2009. "The Impact of the Global Economic Crisis on Migrants and Migration". IOM Policy Brief. Marzo. Véase igualmente: Banco Mundial. 2009. "People Move: A Blog About Migration, Remittances and Development". Publicado en: blogs.worldbank.org/peoplemove/monthly-remittances-data-update. Actualizado el 4 de diciembre.
- ¹⁸ Ratha, D., S. Mohapatra y A. Silwal. 2009. "Migration and Remittance Trends 2009". Migration and Development Brief 11. Noviembre. Publicado en: <http://siteresources.worldbank.org/INTPROSPECTS/Resources/334934-1110315015165/MigrationAndDevelopmentBrief11.pdf>.
- ¹⁹ Banco Mundial. 2009. "People Move: A blog about migration, remittances and development". Publicado en: blogs.worldbank.org/peoplemove/monthly-remittances-data-update. Actualizado el 4 de diciembre de 2009.

- ²⁰ Véase www.remittancesgateway.org/index.php/press-clippings/flows-information/300-romania-crisis-melts-down-foreign-remittances.
- ²¹ UNICEF. 2009. "Malnutrition among children in southern CAR alarming". Comunicado de prensa. 11 de agosto. Publicado en: www.unicef.org/media/media_50744.html.
- ²² El Banco Asiático de Desarrollo hace referencia al éxito de las transferencias de efectivo en América Latina: Son, H.H. 2008. "Conditional Cash Transfer Programs: An Effective Tool for Poverty Alleviation?" Departamento de Economía e Investigación, Serie de documentos de políticas Núm. 51. Publicado en: www.adb.org/Documents/EDRC/Policy_Briefs/PB051.pdf. Véase igualmente: Gitter, S.R. y B.L. Barham. 'Women's Power, Conditional Cash Transfers, and Schooling in Nicaragua'. 2008. The World Bank Economic Review. Publicado en: <http://wber.oxfordjournals.org/cgi/content/abstract/lhn006v1>.
- ²³ Banco Mundial. 2009. "El Banco Mundial informa que la crisis golpea más fuerte a los pobres en el mundo en desarrollo". Comunicado de prensa. 12 de febrero.
- ²⁴ G-20. 2009. "Declaration on Strengthening the Financial System". Publicado en: www.g20.org/Documents/Fin_Deps_Fin_Reg_Annex_020409_-_1615_final.pdf. "Declaration on Delivering Resources through the International Financial Institutions". Publicado en: www.g20.org/Documents/Fin_Deps_IFI_Annex_Draft_02_04_09_-_1615_Clean.pdf. Londres, 2 de abril.
- ²⁵ G-8. 2009. Documentos de la Cumbre del G8 de 2009. Publicados en: www.g8italia2009.it/G8/Home/G8-G8_Layout_locale-1199882116809_Atti.htm.
- ²⁶ Banco Mundial. 2009. "Swimming against the Tide: How Developing Countries are Coping with the Global Crisis".
- ²⁷ PNUD. Próxima publicación. "Programas de garantía del empleo". Informe sobre políticas. Igualdad de género y reducción de la pobreza.
- ²⁸ Véase: www.un.org/womenwatch/daw/beijing/platform/armed.htm#object2.
- ²⁹ Véase: www.greeneconomyinitiative.com/news/178/ARTICLE/1324/2009-01-06.html.
- ³⁰ PNUD. Próxima publicación. "Programas de garantía del empleo". Informe sobre políticas. Igualdad de género y reducción de la pobreza.
- ³¹ PNUD. 2009. "Trabajo doméstico no remunerado". Informe sobre políticas. Igualdad de género y reducción de la pobreza.
- ³² La evaluación participativa rápida es una herramienta de la metodología de encuesta cualitativa para formular soluciones a problemas previamente definidos. La utilizan numerosas organizaciones, entre ellas, el PNUD, ActionAid International, la Fundación Aga Khan, la Fundación Ford, la Sociedad Alemana de Cooperación Técnica, la Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo, el Banco Mundial, el UNICEF y el CNUAH (Hábitat). Esta herramienta fue desarrollada para colaborar con la población local en el análisis y planificación, y ha contribuido a la elaboración de planes de acción y estrategias de participación. Parte de una serie de enfoques cualitativos multidisciplinares para aprender de las condiciones, poblaciones y perspectivas a nivel local, e incluye la evaluación rural rápida y el análisis del sistema agropecuario. La evaluación participativa rápida ofrece un conjunto de técnicas, como entrevistas y debates, cartografía, clasificación y análisis de tendencias, entre las cuales se pueden seleccionar las más adecuadas para el contexto de un proyecto determinado.

Si desea realizar consultas o recibir información adicional, puede contactar a Anna Fäloth en anna.faloth@undp.org o Mohammad Abbadi en mohammad.abbadi@undp.org, ambos del equipo de género del PNUD.



Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
304 East 45th Street
Nueva York, NY 10017

www.undp.org/spanish/temas/mujer.shtml o www.undp.org/spanish/temas/pobreza.shtml

Las opiniones expresadas en esta Nota de Orientación son las de los autores y no representan necesariamente las de las Naciones Unidas, incluido el PNUD, o de sus Estados miembros.

Editor de la versión en inglés: Jeffrey Stern, Suazion, Inc.
Diseño: Kimberly Koserowski, First Kiss Creative LLC
Traducción: Comunicación Multilingüe, S.L.
Impresión: A.K. Office Supplies